



Meditar la Palabra en Octubre

1 ju Heb 10,19-25 Acerquémonos a Dios con un corazón sincero, en la plenitud de la fe. Conservemos intacta nuestra esperanza, pues es fiel quien hizo la promesa.

2 vi Mt 18,1-4 Jesús dice: «En verdad os digo, el que se haga pequeño como un niño, ese será el más grande en el Reino de Dios.»

3 sa Jn 4,5-42 Jesús dice: El que beba del agua que yo le dé no tendrá sed jamás, pues el agua que yo le dé se convertirá en él en fuente de agua que brota para la vida eterna.

4 DOM 2 Tim 1,8-18 Pablo escribe a Timoteo: No es un espíritu de cobardía el que Dios nos otorga, sino de fortaleza, amor y dominio de nosotros mismos.

5 lu Miq 6,6-8 Esto es lo que el Señor pide de ti: Cumplir la justicia, amar la bondad y caminar, sencillamente, con tu Señor.

6 ma 2 Cor 5,1-7 Pablo escribe: Avanzamos por la fe y no por la clara visión.

7 mi Di 15,7-11 Moisés dijo: Abre tu mano a tu hermano, a aquel de los tuyos que es humillado y pobre en tu tierra.

8 ju Eclo 2,1-11 Los que teméis al Señor, esperad bienes, alegría perpetua y misericordia.

9 vi 1 Pe 1,22-25 Amaos unos a otros de corazón e intensamente.

10 sa Mt 28,16-20 Jesús resucitado se apareció a los discípulos y les dijo: Id, pues, y haced discípulos entre los habitantes de todas las naciones. Y sabed esto: que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.

11 DOM Lc 17,11-19 Jesús dijo al samaritano que regresaba hacia él para agradecerle por haber sido curado: Levántate y vete. Por tu fe has sido salvado.

12 lu Is 6,1-8 En una visión, Isaías oyó la voz del Señor que decía: «¿A quién enviaré?» Y él contestó: «Aquí estoy, envíame.»

13 ma Mc 4,35-41 Cuando Jesús hubo calmado la tempestad, los discípulos se llenaron de gran temor y se decían unos a otros: «Pues, ¿quién es éste que hasta el viento y el mar le obedecen?»

14 mi Lc 6,27-35 Jesús dice: Portaos con los demás como queréis que los demás se porten con vosotros.

15 ju Is 2,2-5 Isaías dijo: El monte del Señor se encumbrará sobre las colinas, y pueblos numerosos caminarán diciendo: «Subamos a la casa del Señor, él nos instruirá en sus senderos.»

16 vi Mt 6,7-15 Jesús dice: Algunos piensan que su oración será mejor escuchada si utilizan muchas palabras. No hagáis como ellos, pues vuestro Padre sabe bien lo que necesitáis, antes de pedírselo.

17 sa Is 40,1-5 Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios; hablad a su corazón.

18 DOM 2 Tim 3,14-4,2 Pablo escribe a Timoteo: Proclama el mensaje, insiste a tiempo y a destiempo.

19 lu Fip 1,3-11 Estoy seguro de que Dios, que ha comenzado en vosotros una labor tan excelente, irá dándole cima en espera del día de Cristo Jesús.

20 ma 2 Cor 4,7-12 Pablo escribe: El tesoro que Dios nos ha confiado lo llevamos en vasijas de arcilla, para que se vea que esta fuerza tan extraordinaria viene de Dios y no de nosotros.

21 mi Is 30,15 El Señor dijo: Vuestra salvación está en convertirlos y en tener calma; vuestra valentía está en confiar y estar tranquilos.

22 ju Mt 6,25-34 Jesús dice: No os inquietéis por vuestra vida... Vuestro Padre del cielo sabe lo que necesitáis. No os preocupéis por el mañana, que a cada día le baste su afán.

23 vi Ef 4,1-7 Con toda humildad, dulzura y simpatía, soportaos los unos a los otros con amor. Tened la pasión de la unidad del espíritu por el vínculo de la paz.

24 sa Is 43,1-4a El Señor dice: Eres precioso a mis ojos, eres valioso y yo te amo.

25 DOM Eclo 35,12-14.16-18 (35,14-22) El Señor no hace acepción de personas. No favorece a nadie en perjuicio del pobre, sino que escucha el clamor del oprimido.

26 lu Jn 14,18-21 Jesús dice a sus discípulos: De aquí a poco el mundo no me verá más; vosotros sí me veréis, pues de la vida que yo tengo viviréis también vosotros.

27 ma Is 58,7-10 Cuando destierres de ti el dedo acusador y compartas tu pan con el indigente, brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad se volverá mediodía.

28 mi 1 Pe 1,3-9 Pedro escribe: Sin haber visto a Jesucristo, le amáis. Aunque de momento no le veáis, reboáis de una alegría inefable.

29 ju Jn 6,67-69 Viendo que muchos le abandonaban, Jesús dice a sus discípulos: «¿También vosotros queréis abandonarme?» Pedro le responde: «Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.»

30 vi Lc 6,36-38 Jesús dice: Sed compasivos, como también vuestro Padre es compasivo. No juzguéis, y no seréis juzgados.

31 sa Bar 5,1-9 Despójate de tu tristeza y revístete para siempre de la belleza de Dios. Dios te mostrará tu camino en la alegría, con la misericordia y la justicia que vienen de él.